



El valor de la ciudadanía

Opinión

Contra toda evidencia, el nacionalismo catalán sigue intoxicando a la opinión pública acerca de lo españolistas y centralistas que son «*aquests del PP (i fins i tot els del PSOE!)*». Se trata de seguir mareando esa perdiz, para así alimentar el victimismo colectivo y justificar la desmesurada respuesta institucional o semiinstitucional (a través de grupos subvencionados) a ciertos gestos inútiles – eso sí-, arrogantes, contradictorios y torpes, del Gobierno de España, que parecen destinados a disimular un cierto complejo de culpa por permitir que este nacionalismo ande tensando permanentemente el marco competencial y convivencial. Así lo ponen de manifiesto algunos hechos acaecidos en este último cuatrimestre.

Sin ánimo de descalificar las muestras de respeto a la bandera española, una se pregunta el por qué del homenaje pomposo, en Madrid, a una de tamaño macro, cuando, en Cataluña, se consiente que en muchos balcones consistoriales (cada vez en mayor número) brille por su ausencia la preceptiva de tamaño discreto. Estamos hablando de cada día, no sólo del 11 de septiembre, fecha en la que el rechazo de las autoridades de tantos municipios a la bandera de España se hace de forma solemne y ostentosa –hecho que sería considerado como muy grave en cualquier país democrático. La crítica a dicho homenaje se desató como si fuera destinado al mismísimo Valle de los Caídos, y la respuesta fue una cuatribarrada como telón de fondo ¡cómo no! del monasterio de Montserrat. «Nuestro» símbolo, ¡más grande que el «vuestro»! La expulsión de la bandera que representa el espacio común llega hasta la puerilidad de «borrarla» de una foto de un folleto publicitario del Gobierno catalán, repartido entre los vecinos de Gerona, anunciando un nuevo vial de acceso a la ciudad que se prolonga por la calle donde se encuentra la Comandancia de la Guardia Civil. En la foto retocada dejaron el edificio, pero desnudaron el mástil. Alegan motivos de seguridad. Una tiene la sospecha de que es sólo una excusa porque los que podrían violar ese espacio saben, de sobras, dónde se encuentra.

Otro levantamiento de ampollas entre los nacionalistas, capitaneados por el propio Pujol, fue el último pronunciamiento de la Conferencia Episcopal sobre el terrorismo. Es más que creíble que la Iglesia se haya sentido presionada por el Gobierno o inquietada por la disminución de ingresos por las declaraciones de la renta, pero lo que manifestaron no iba en absoluto contra los nacionalismos, como se ha intentado hacer ver aquí. Pero –ya se sabe– los que no se alinean explícitamente

con ellos, se convierten, automáticamente, en elementos hostiles al «Régimen». Suerte que los prelados de «casa», prestos, salieron al contraataque con unas declaraciones que, en este caso, complacieron al *Honorable* y a su *delfin*. Bien está que se invitara a los obispos a mantenerse al margen de los asuntos del César, pero ello debería incluir a los catalanes, que siempre están dispuestos a apoyar prioritariamente a sus líderes terrenales, inmiscuyéndose descaradamente en política. Todavía resucitan los aplausos de CRU y satélites al manifiesto que suscribieron los obispos catalanes, en el 97, pidiendo el reconocimiento del catalán como única lengua oficial en Cataluña. Resulta obsceno el uso sistemático de la doble vara de medir –según convenga. Pero ni las improcedentes declaraciones de estos obispos locales, ni el entusiasmo incoherente con el que las recibe la Generalitat, causan el rubor debido entre los parroquianos, sean de la adscripción que sean.

Chocante resulta que la representación exterior corra a cargo del Estado y éste permita, aunque a regañadientes, que la Generalitat abra oficinas de intermediación laboral en el extranjero –una tanda de diez, en distintos países, está a punto de estreno. Eso sí, para «compensar», evita que en la inauguración haya representantes de la embajada, como ha ocurrido recientemente en Varsovia, la primera de la serie. La afrenta autonómica se agrava con la retirada, por orden de los servicios de protocolo de la Presidencia de la Generalitat, de la bandera española, ¡dale!

Como guinda, los responsables de TV-3, terminan el año dejando el discurso navideño del Rey sin escudo real y sin las notas del himno nacional en la presentación y clausura, tal como estaba en el video oficial.

Y siguen hablando de involución autonómica...(!)

No cae en saco roto. Contra la evidencia de que todo lo que emana de la Administración Central está en los dos idiomas oficiales, mientras que lo que depende de la autonómica está exclusivamente en catalán, una alumna de 2º de bachillerato –inteligente, simpática y con ciertas inquietudes sobre justicia e igualdad–, escolarizada, desde su más tierna infancia, prácticamente al 100% en catalán, decía en clase el otro día, quejumbrosa, que lo que le parecía inadmisiblemente «esa» (?) imposición del castellano en Cataluña.

María Rodríguez

Provocación ¿de qué banderas?

Puede ser que parezca ridículo lo del alzamiento y honor a la bandera de los últimos miércoles de cada mes, pero no solo de la constitucional española sino de «todas las banderas».

Aunque creo que la cuestión ha herido algunas sensibilidades, también ha provocado—en otros— cierto malestar por esa doble moral que surge de las esferas de partidos nacionalistas periféricos y que alcanza a algunos representantes de la izquierda.

A mí me parece asombroso que altere susceptibilidades la bandera española «constitucional» —Constitución en donde cabemos todos—, y se siga mimando y primando las banderas autonómicas (con una clara intención de exclusión) como si del más fino progresismo se tratara. ¡Por favor! no sigamos confundiendo izquierda con nacionalismo; en realidad son conceptos antagónicos. Me fastidia que tenga que ser una iniciativa del PP, y que el sentimiento español sin exaltaciones quede como patrimonializado por este partido, aunque uno no comulgue con él. Pero ¿hubiera servido de algo buscar consenso parlamentario, habiendo oído las declaraciones del Sr. Caldera y del Sr. Llamazares?

Creo que ya es hora de vencer ese complejo de manifestarse español, sin que te tachen de «facha». Ha habido muchos países con dictaduras, donde, una vez vencidas, nunca se ha permitido que la bandera quedara como patrimonio del dictador. Aquí, en su día, nos cuestionamos —con razón— el escudo del ave rapaz, que afortunadamente ya voló; no sigamos haciéndolo con la bandera constitucional. Yo, desde Cataluña y como defensora de la realidad bilingüe y culturalmente plural de esta comunidad, les diré que me provoca el día a día que vivimos en estos territorios donde el abuso en el uso de la *senyera*, muchas veces estelada, solo representa la sobrevaloración de una parte de la sociedad en detrimento de la otra. Podría poner múltiples ejemplos de ese ultra patriotismo catalán, pero me limitaré a hacer una única observación: la de un gran supermercado, llamado «L'Esclat», donde de cada dos productos uno presenta la bandera cuatribarrada con el lema «producte català», como si con ello aumentara la calidad del mismo. Todo, una pérdida de tiempo y de energías porque como decía una famosa canción de Víctor Manuel referida a las patrias «aquí cabemos todos o no cabe ni Dios». Saludos

Irene Gómez. 4-October-2002

Debate del Parlament

Esperaba con cierta expectación el desarrollo del último debate del presidente de la Generalitat. Para mi sorpresa, Jordi Pujol habló más de futuro que de la gestión de sus 22 años de gobierno. Por lo demás, el discurso fue el habitual de Pujol. El principal problema de Cataluña

es el encaje con España, lo que se resume en que aquella necesita más poder, léase más competencias. Si no llegan, será necesario reformar el Estatut o denunciar el sistema de pacto constitucional.

Lógicamente, la culpa del mal encaje es de los otros; es decir, de la involución autonómica propiciada por el PP, claro está, con la colaboración del PSOE. En definitiva, lo que podríamos llamar, parafraseando al presidente norteamericano, George W. Bush, el particular eje del mal catalán. Pues bien, en el debate posterior al discurso de Pujol, este periódico explicaba que la situación en el País Vasco acaparó buena parte de las intervenciones.

A pesar del buen discurso de Pasqual Maragall, éste se centró en los asuntos más queridos por Convergència. En parte gracias a la hábil estrategia de Pujol, pero también por cierta torpeza de Maragall. ¿A qué viene sacar a colación con tanta insistencia la cuestión vasca? El debate es sobre los problemas de los catalanes, que al parecer son distintos de los que tiene Cataluña. ¿Dónde está el debate sobre los problemas que afectan a los ciudadanos? Problemas como el desempleo, la vivienda, la contaminación de acuíferos, la inmigración, la seguridad laboral, sanidad, educación pública y tantos otros quedaron, en parte, hurtados en el debate.

Tal vez sea el momento de que tanto Maragall como el PSC dejen de tener una especie de síndrome de Estocolmo hacia el modelo que ha creado Pujol como arquetipo de lo catalán. Como si la única forma de ser catalán fuera ésa. El heredero natural de Pujol es Artur Mas, no Maragall. Si se quieren parches, revisiones, actualizaciones del modelo de Pujol, ya se dispone de un candidato que perseverará en la misma línea ideológica: Mas.

Maragall y el socialismo catalán tienen la obligación de presentarse con un nuevo proyecto que sirva para todos los catalanes, no para unos cuantos, lo cual, necesariamente, debe implicar otra forma de entender el catalanismo

Enric Roger. *El País*, 13-10-02

Xirinacs i el terrorisme

Recuerdo cuando di mi voto a Xirinacs, que después sería el senador más votado de España, pensando que defendería el socialismo y la tolerancia. Hace unos días compruebo, consternado, cómo afirma que ETA no es mala ya que «avisa antes de matar». Con estos argumentos supongo que Hitler tampoco lo sería, ya que los que acababan en las cámaras de gas sabían que eran perseguidos. Ya es hora de desenmascarar a estos curas resentidos y demostrar que el nacionalismo más socialista produce un monstruo denominado «nacional-socialismo». La historia debe servir para algo, ¿no?

Manel Puig. 16-09-02

Querida Maximina:

Acabo de conocer, a través de un periódico vasco, el modo en que supiste que habían matado a tu hijo.

Al leerlo he sentido tu pánico ante la noticia del atentado contra la Guardia Civil en Leitza, el pueblo en el que trabajaba tu hijo. Puedo sentir tu angustia al *coger el teléfono y, marear reiteradamente el número de tu hijo* anhelando escuchar su voz, abrazando desesperada la esperanza de que él contestara como siempre a la llamada. Nadie te respondió, Maximina; nadie podrá nunca ya contestar esa llamada.

Soy como tú, una mujer y una madre. Y soy también una política. En mí condición de mujer y madre creo poder sentir tu dolor, aunque sé que nadie puede ponerse en tu lugar. Confieso que no sé lo que yo haría; no me atrevo ni a pensarlo.

Pero soy también una política, Maximina. Me presento a las elecciones, le pido a las gentes como tú que me voten y me comprometo a trabajar para resolver sus problemas. Te prometo que siento que hago lo que puedo, pero la muerte de tu hijo me vuelve a recordar que lo que hago no es suficiente. Por eso te quiero pedir perdón. Te pido que nos perdones por no haber podido evitar que maten a tu hijo. Te pido que perdones nuestros viejos silencios, nuestras cobardías, nuestra falta de arrestos para erradicar de raíz tanto fascismo, tanta *complicidad*, tanta concendencia para con quienes de palabra o de obra han asesinado a tu hijo.

Sé que nada te devolverá a tu hijo. Ni nuestro dolor ni nuestra vergüenza. Pero quería decirte cuánto siento que no hayamos sido capaces de evitarlo, de parar hace años *esta locura que está llenando España de huérfanos* y de madres desgarradas por un dolor insoportable. Me duele tu hijo, su ausencia. Sé que le han asesinado porque era nuestro escudo, como lo son tantos policías, guardias civiles, *ertzainas* y guardas privados que cada día nos protegen para que en nuestras casas no haya unos hijos huérfanos o unas madres desesperadas que marcan nuestro número de teléfono. Me da vergüenza saber que hay en España muchas madres como tú, que han perdido a sus hijos para que nosotros sigamos viviendo.

Nunca podremos saldar, ni nosotros, ni nuestros padres, ni nuestros hijos, esa deuda que tenemos con vosotros.

Rosa Díez, eurodiputada. *El País*, 27-09-02

Estudiar en castellano

El próximo septiembre mi hija comenzará la educación infantil con tres años. Quiero que se escolarice en español, su idioma materno, y he comenzado a buscar una escuela. Pero no la encuentro. En Cataluña es obligatorio escolarizarse en catalán. También queda la opción de ir a uno de los selectos colegios bilingües, inglés, francés, italiano, alemán o japonés, que hay en Barcelona y alrededores. O sea, mi hija podría escolarizarse en japonés, la lengua de su padre, pero no en español, la

lengua de su madre, ni siquiera en otro selecto colegio. Y no es que viva en Tokio, no, vivo en una ciudad dormitorio de Barcelona. Consulto telefónicamente con un inspector de la delegación territorial de Enseñanza del Baix Llobregat. «Las clases se han de impartir en catalán en todos los niveles educativos», dice. «El español es la lengua que más se oye en la calle, en los mercados, y acaban aprendiéndolo», continúa. Todavía sigo perpleja. Pujol quiere que mi hija aprenda el español de la plaza. ¿Responde el modelo catalán de educación a la realidad de la sociedad catalana, que también es castellanohablante, o a los intereses partidistas? Siento coartado mi derecho a elegir libremente la educación de mis hijos. Lo mismo sentí en las recientes fiestas del pueblo, con aplastante mayoría de castellanohablantes, al ver que todas las actividades y los juegos infantiles eran en catalán, por no decir todo el programa de fiestas. Parece que quedan dos opciones: o catalanizarse o marcharse. Y eso que antes de venir aquí me gustaba como sonaba el catalán en la música de Lluís Llach.

Rosalía Medina *El País*, 20 de Octubre de 2002

Servidores de la patria

Una vez que estos servidores de la patria se han cargado el único toro de Osborne que había en Cataluña, supongo que ahora continuarán con los restaurantes chinos, las mezquitas, la Casa Asia, el flamenco, la pintura abstracta, los conciertos de rock, el bistec a la pimienta, las coles de Bruselas, la tortilla de patatas, el cuscús, el fútbol, el hockey, la imprenta, los ordenadores, la penicilina, el motor de explosión y la democracia que, como todo el mundo sabe, es una imposición cultural foránea absolutamente inaceptable.

Piti Español, *El País*, 28-10-02

¡Milagro!

Si todo el que les planta cara se convierte en cadáver político: Vidal-Quadras, Redondo Terreros. Si pueden difundir su ideología sin que nadie la ose discutir, es más, presentándola como el paradigma del progresismo. Si en sus respectivas comunidades son presentados como la única solución posible al problema que ellos mismos han creado: ¿bomberos o pirómanos disfrazados de bombero? Si pueden repartir dinero público a sus afines y prebendas (radio, televisión) sin que nadie les pida cuentas. Si nadie les discute las cuentas de la lechera del "expolio", las que hacen ver a los ciudadanos que sus intereses más inmediatos pasan por menos España, entonces, la encuesta que dice que más de un cuarenta por ciento de catalanes considera que Cataluña pertenece a la nación Española, no es una encuesta: es un milagro.

Aurelio Primo, 31-12-02

Comunicado de la Asociación por la Tolerancia, del 25 de septiembre de 2002, en relación con la polémica suscitada por el pregón bilingüe, del Dr. Valentí Fuster, en las fiestas de la Mercè

El reciente pregón pronunciado por el eminente cardiólogo barcelonés en las Fiestas de la Mercè y la desafiada reacción de las fuerzas nacionalistas en el Ayuntamiento de Barcelona han puesto de manifiesto la ridiculez de determinadas posiciones, al tiempo que la amplitud de miras y el sentido común de las grandes personas.

1.- Es lamentable para los barceloneses que algunos de sus representantes censuren al Dr. Valentí Fuster por el hecho de que, atendiendo a nuestra realidad social, pronunciara su entrañable discurso en las dos lenguas de la ciudad. Para estos conejales, el grito de *¡no per Deu, que hi ha nens!* que –hace unos años– pronunció un diputado convergente en el Parlament y la espantada que dieron algunos otros nacionalistas, al oír una intervención en castellano, está plenamente vigente. Estos Sres. consideran a la sociedad catalana en una permanente minoría de edad que ha de ser preservada del gran pecado de utilizar el bilingüismo en las instituciones. Ignoran lo que representan; es más, lo ensucian con sus discursos discriminadores. Todavía no han comprendido que la sociedad barcelonesa, y la catalana, en general, va por otros derroteros que apuntan hacia la libertad de expresión y a la exigencia de unas instituciones públicas bilingües.

2.- ¿Con qué autoridad van a solicitar el

plurilingüismo en el Estado aquellos que se escandalizan por el plurilingüismo propio? ¿A qué viene tanta preocupación por la libertad de expresión de los grupos afines al terrorismo, cuando, por otro lado, intentan vetar los discursos de ilustres y pacíficos ciudadanos?

El nacionalismo de CiU, de Esquerra Republicana de Catalunya y de Iniciativa per Catalunya-Els Verds ha quedado groseramente evidenciado como excluyente y reaccionario, amén de alejado de los intereses de la ciudadanía. Difícilmente se puede interpretar en clave más amable y conciliadora esa actitud de expulsión sistemática del castellano –lengua de prestigio internacional y mayoritaria entre los habitantes de Cataluña– de las instituciones públicas. El nacionalismo obligatorio, que quieren imponer en todos los ámbitos de la vida pública y privada, está condenado al más absoluto de los fracasos porque se estrella con la montaña de la realidad social y porque representa un proyecto inadmisibile en el contexto español y europeo.

3.- Felicitamos al Doctor Valentí Fuster por su sensatez, elegancia y cosmopolitismo, fruto de un talante abierto y –¡cómo no!– de su experiencia diaria en una ciudad como Nueva York (bilingüe social e institucionalmente), en la que una polémica como la generada por sus censores habría merecido el desprecio de sus ciudadanos. Para nosotros, las formas de su pregón – su bilingüismo – son el ejemplo a seguir por las instituciones catalanas.

Informaciones

¡FELIZ AÑO 2003 A TODOS!

**ÁGORA SOCIALISTA ORGANIZA:
CONFERENCIA – COLOQUIO**

“La situación en Oriente Medio y el papel de la izquierda europea ante el conflicto”.

Intervendrán: JAVIER NART (Abogado y Periodista) y

SALAH JAMAL (Historiador y Médico, natural de Nablùs – Palestina)

Miércoles, 15 de Enero de 2003, 19:30 horas

Centro Cívico «La Sedeta», C/. Sicilia, 321 (entre Indústria y P. Claret) 08025, BARCELONA

Metro: Pl Joanich y Sda. Família.

Sábado, 8 de marzo, a las 19h..

Asamblea ordinaria de la Asociación por la Tolerancia

(seguida de «tapeo»)

Lugar: sede de la Asociación

Día 18 de enero, a las 19 h

Acción Cultural Miguel de Cervantes presenta la campaña:

“Por el derecho a la enseñanza en español”.

Lugar: c/ Guitart, 45, BCN